LITORALPRESS

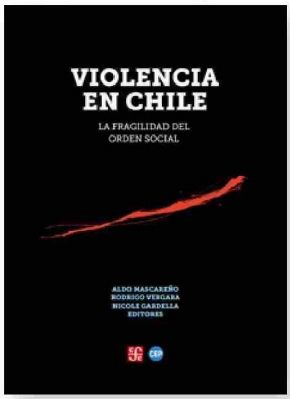
Fecha: 20-08-2025
Medio: Revista Mensaje
Supl. : Revista Mensaje
Tipo: Noticia general
Título: Un necesario enfoque multidisciplinar

Pág. : 62
Cm2: 439,9
VPE: $ 543.331

Tiraje: Sin Datos
Lectoría: Sin Datos
Favorabilidad: No Definida

Un necesario enfoque multidisciplinar

José Francisco Yuraszeck Krebs, S.J.
Capellán General del Hogar de Cristo



Violencia en Chile. La fragilidad del orden social
Aldo Mascareño, Rodrigo Vergara, Nicole Gardella (editores).
FCE, CEP. Santiago de Chile, 2025.
544 páginas.

Este libro constituye un aporte muy oportuno para comprender las múltiples dimensiones de la violencia en Chile, que en la última década ha desbordado al Estado y sus instituciones, creadas precisamente para contenerla.

Su primer gran valor es el enfoque multidisciplinar. Integra miradas desde la sociología, la criminología, la historia, el derecho, la economía, la psicología social y las políticas públicas, entre otras. Este cruce de saberes evita lecturas reduccionistas y permite abordar la violencia como síntoma de tensiones sociales, límites y fracturas institucionales, y dinámicas comunitarias. Sus 31 autores representan también distintas sensibilidades políticas.

Otro aspecto destacable es el proceso de trabajo colaborativo. Reuniones y talleres presenciales que comenzaron en marzo de 2024 permitieron a los autores discutir entre sí, ajustar marcos conceptuales y afinar propuestas, evitando la fragmentación habitual en antologías temáticas. El CEP ya había impulsado experiencias similares. Recuerdo especialmente dos de mi particular interés: *Santiago: dónde estamos y hacia dónde vamos* (2006) y *El pueblo mapuche en el siglo XXI* (2017). Otras más recientes son mencionadas por Leonidas Montes en el prólogo, donde detalla también la metodología utilizada.

La obra se organiza en tres partes. La primera —*Formas de la violencia*— comienza analizando los componentes y semántica de los distintos tipos de violencia presentes en Chile, así como las dificultades para viabilizar soluciones coordinadas. Se aborda la transmisión intergeneracional de la violencia en el ámbito intrafamiliar y su presencia en la forma del *bullying* escolar; el miedo persistente en víctimas de delitos violentos, y el rol amplificador de los medios de comunicación, que contribuye a una percepción creciente de inseguridad.

La segunda parte —*Dimensiones del delito*— se sumerge en las prácticas y territorialidad de la violencia criminal: el impacto de la migración en la criminalidad; el rol del narcotráfico y la necesidad de mejorar la inteligencia en los puertos; los cambios en los delitos de robo tras la pandemia; y la concentración territorial de los delitos, con propuestas para anticiparse preventivamente, adaptando las respuestas a la realidad de cada lugar.

La tercera parte —*Política, Estado y castigo*— examina los componentes institucionales vinculados a la violencia y la calidad de la respuesta estatal. Incluye una mirada a la historia del Estado chileno desde 1900 y su manejo de los conflictos políticos; una caracterización del estallido social de octubre de 2019, como acción colectiva masiva; una reflexión sobre Carabineros de Chile, sus altibajos recientes en legitimidad institucional y su sujeción al poder civil; y finalmente, un análisis de la evolución legislativa en torno a la violencia en las últimas décadas.

Los editores ofrecen algunas conclusiones transversales: la violencia es cada vez más compleja y adopta formas diversas que debemos comprender para responder adecuadamente. Violencia e instituciones están en una tensión circular: cuando crece la primera, se debilitan las segundas, y ese debilitamiento facilita que haya más violencia. La solución requiere contener la violencia dentro de los márgenes institucionales que nos hemos dado y, al mismo tiempo, realizar las reformas necesarias para enfrentarlas de mejor manera. Este libro es una muestra de que se necesita una profunda colaboración interdisciplinaria e interinstitucional —entre el Estado en todos sus niveles, la sociedad civil, universidades, colegios y familias—, junto con innovación, para hacer frente a los desafíos de las nuevas formas de violencia.

En un año electoral como este, esta obra —o, al menos, alguno de sus capítulos— se vuelve lectura imprescindible. Su pluralismo analítico y metodología colaborativa no solo robustecen los diagnósticos, sino que trazan el camino hacia una agenda nacional que deberá ser asumida por quien resulte electo. **M**